



## **"OLGA Y LAS DEMÁS MARIPOSAS"**

**Autora: Cristina Domínguez Morales**

**Año: 2010**

**Editorial: Joseba Berriotxo**

**Localidad: Bilbao**



**Rosa Villada**  
escritora y periodista.  
(Para descargar sus novelas, de forma gratuita:  
[www.rosavillada.es](http://www.rosavillada.es))

“Olga y las demás mariposas” es un cuento que habla de África. De mujeres. De sueños hechos realidad. Habla del sur. De una tierra bañada por el Sol y los colores. Del lugar donde se encuentran nuestras raíces. Donde se asienta la Tierra que genera la riqueza de los que vivimos más arriba, aún a costa de la supervivencia de los de abajo.

En el relato y los dibujos que integran este cuento, su autora, Cristina Domínguez Morales, ha creado una hermosa metáfora, en la que compara el ala de una mariposa con el mapa de África. A este lugar viaja la mariposa Olga para dejar allí a sus hijas orugas, y que éstas realicen la transformación necesaria para convertirse a su vez en libres mariposas, perpetuando así el ciclo vital de la transmutación.

Pero para llegar a elevarse sobre el terreno, para emprender el vuelo, hacen falta dos alas. Y aquí es donde este cuento de orugas y mariposas deja de serlo, para convertirse en un relato de mujeres. De mujeres Beguinas, herederas e hijas del Libre Espíritu, que continúa volando a través de todos los tiempos, por todos los rincones del Planeta. También por África.

Porque son las Beguinas del Sur las que se han puesto en marcha para proporcionar esa segunda ala de mariposa a las mujeres de Sokodé, en Togo, con el fin de que éstas y sus hijos puedan levantar el vuelo. La primera ala de colores, con la forma del mapa de África, la ponen estas mujeres -en su mayor parte analfabetas de letras y números, pero que conocen el lenguaje del corazón- con su iniciativa, su trabajo, y sus ganas de ser autosuficientes; de sostenerse ellas mismas y a su prole.

La segunda ala, imprescindible para volar, la están poniendo otras mujeres: las beguinas del Sur. Que llevan casi cuatro años aportando la energía económica

necesaria para su proyecto solidario, a base de préstamos y becas para estudios, con el que 36 mujeres, y 15 jóvenes estudiantes están alimentando su futuro, para depender de su propio trabajo y capacidades.

Con estas dos alas, las hijas de la mariposa Olga, que protagonizan la metáfora de este hermoso relato, sí pueden volar. Volar, al mismo tiempo que echan raíces en África, en su tierra, viviendo ese proceso de transformación, por el que tenemos que pasar todos los seres humanos. Porque si algo nos enseña la vida es que, para poder desplegar nuestras alas hacia el Padre Cielo, necesitamos estar firmemente asentados en la Madre Tierra. Necesitamos unas fuertes raíces, que nos conecten con el latido del corazón de la Madre Tierra.

“Madre de todos los seres y semillas del mundo”.

Con estas últimas palabras, finaliza el cuento titulado “Olga y las demás mariposas”. Un cuento ilustrado que nos habla de África. De mujeres, y de sueños hechos realidad.